

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO

S. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELÉFONO 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven publicados ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre... 125 pesetas.
Fuera de la capital, id... 150 »
Número suelto... 0'10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

El presente número constará de seis páginas, no obstante lo cual, el precio en venta será el de cosumbre.

UNIÓN REPUBLICANA

JUNTA MUNICIPAL DE TOLEDO

Reunida esta Junta municipal en funciones de Comisión organizadora provincial, ha determinado, para que la organización de la provincia sea completa, que el domingo 22 del actual, se reúnan en las cabezas de distrito, los representantes de Comités y Juntas municipales, para formar, con arreglo á las bases ya conocidas, las Juntas de distrito electoral.

También ha determinado que el domingo 29 del corriente se celebre en esta ciudad una reunión con objeto de que quede en definitiva constituida la Junta provincial, con todos los elementos de Unión republicana de la provincia.

Es nuestro deber estimular á todos los republicanos de la provincia, para que, con la gallardía que lo vienen haciendo, contribuyan á que se celebren referidos actos con la brillantez y solemnidad necesarias, en lo que han de ganar mucho nuestros ideales.

Toledo 12 de Mayo de 1904.—El Presidente, BENITO G. GUTIÉRREZ.—El Secretario, ESTEBAN BAJO.

...¿Y la vergüenza? ¿Y el sentido común?

«Calado» como está.... lo esperábamos: el último número del semanario neo local «viene» hecho un basilisco.... Una barbaridad de valiente.... Vulgarísimo, eso sí, pero ¡qué valentía, qué guapeza la suya!

Con simples negaciones ó afirmaciones gratuitas, sin citas ni razonamientos, á lo más con unas cuantas de sus acostumbradas *preguntitas*, lo arregla todo bonitamente. ¿Quién se toma el trabajo de discurrir? Es empresa más hacendera ensartar epítetos insultantes, palabrotas y frases que rebasan los límites de lo injurioso y lo can.... Es cosa más fácil (aunque más peligrosa desde luego), oficiar de perrillos ladradores insultando á personas dignas y honradas, mucho más dignas y honradas que los que escriben aquellas sandeces.... que son algo más que sandeces: las personas á quienes ellos insultan é injurian, Concejales ó no, exponen sus ideas sean ó no contrarias á las ideas políticas, sociales y religiosas de la Iglesia Católica.... pero no entran en el campo vedado de la injuria personalísima, en el terreno de los insultos, de las frases que afectan á la persona-

lidad puramente privada. ¡Por algo somos republicanos!

**

En el núm. 250 de este semanario, razonando sobre el punto de la orden del día de una sesión municipal, referente á la ya famosa petición (ó invitación á dar dinero ó cosa que lo valiere, que para el efecto es lo mismo, con permiso del Sr. D. Ramiro Fernández), petición ó «invitación á dar» un premio para un no menos ya célebre certamen, se decía que los republicanos se opusieron á la concesión, fundados en varias razones. De ellas reproducimos las más importantes:

«Los Concejales republicanos son fundamentalmente opuestos á toda concesión pecuniaria, premio ó subvención, como no sea en caso de verdadera necesidad, de verdadera y general utilidad. Y ni uno ni otro carácter revestía la petición incluida en la orden del día de la última sesión.»

«El elemento eclesiástico, exceptuadas las últimas jerarquías, no es precisamente de los más necesitados, ni mucho menos. Si ellos, que son los llamados á el efecto, no tienen el desprendimiento de poner á contribución sus emolumentos los individuos y sus ingresos las entidades, no sabemos cómo se ponen á pedir á un Municipio que no halla medio de atender á las primeras, más perentorias y más sagradas atenciones de proporcionar algún trabajo, remediando, aunque no sea en gran proporción, la terrible crisis del hambre que han padecido y aún continúa padeciendo una parte numerosa de las clases trabajadoras de Toledo.»

«Los eclesiásticos tienen entre sus amigos y devotos, entre los católicos más fervorosos (al parecer, al menos), grandes capitalistas y millonarios. ¿Cómo, pues, teniendo esta salida, este recurso tal fácil y razonable, acuden con la pretensión de gravar, sin necesidad alguna, los fondos ni mucho ni poco sobrados del Municipio?»

Era razonable esperar que de responder á este lenguaje respondiesen tratando de «destruir» ó si quiera desvirtuar nuestros razonamientos. Pero es sin duda alguna, para ciertos caletres, mucho más cómodo hacer un mal hilván de frases injuriosas. Hemos buscado sus razones y sólo encontramos frases en que se afirma «que el jaique y el turbante serán prendas toledanas dentro de poco tiempo; se moteja de *concejales rifeños* á algunos de nuestro municipio y de *burros* á dos de ellos; de *lengosta pasajera* una y otra vez á un republicano dignísimo; de *kábilas* á los republicanos ó no republicanos que asisten á las sesiones municipales; de *kábilas* á los obreros que tomaron parte en el mitin de 1.º de Mayo, y á algunos de ellos de *canalla* de anarquistas» que «come á costa de sus compañeros». ¡Como si pudieran cuajar calumnias, cuyo grado de fundamento es perfectamente sabido aquí donde todos nos conocemos! ¡Que inocencia y que poca!...

El último número del semanario de referencia, es obra de despechados hidrófobos.... Nos complacemos en sacar á la vergüenza pública el bonito, el

científico ramillete de frases cultísimas, tan ingeniosas como delicadas, conque el colega regala el refinado paladar de sus lectores.... ¡A buena altura está poniendo el pabellón de la clase!.... ¡Qué educación, qué buen gusto!

¿Perc y la vergüenza, caballeros? ¿Y el sentido común?

**

Pero hay cosas más célebres en el papelito.... su sodicho.

Hab'le *La Idea*—exclama en su último número, (aún le ha parecido poco.... al jactancioso neo)—Que hable hombre, que hable (¡que risa!), que estamos ya hartos de verle indocumentado (otra frase.... cita, eh?)—Y decid, hombres ó mujeres de *El Castellano*, ¿dónde están vuestras obras, dónde está vuestra documentación?... ¡Ah, sí, ya sabemos!.... unas cuantas certificaciones académicas.... teología, escolasticismo.... cosas que, aparte su aspecto de gran documento de una forma del pensar humano, están ya hoy fuera de los debates del mundo culto, cosas que sólo se discuten en España y dentro de España, en los Seminarios y locutorios de monjas, ni siquiera en las sacristías....

Pero vean nuestros lectores á son de que viene *El Castellano* pidiendo con tanto empeño (¡hay que reirse!) que hablemos: en uno de sus números anteriores hizo la afirmación «indocumentada» de que el Sr. Salmerón negaba la existencia del alma humana. Se le contestó en *LA IDEA* que tal afirmación era inexacta; que lo que había y hay, es que el Sr. Salmerón tenía del alma humana un concepto seguramente más perfecto y más profundo que cualquier... grajo vano.

Cualquiera hubiera esperado que aun interpretando torpemente ó torcidamente el sentido de algunas palabras, nos hubieran replicado: «¡pues sí, señores, en tal página de tal libro ó de tal conferencia, está la negación de la existencia del alma humana, por el Sr. Salmerón.» Pero no, es más cómodo lanzar afirmaciones, así porque sí, y encima salir por el registro de pedir al adversario.... ¡que hable!.... ¡Cuanta pretensión y cuanta ridiculez! Sin duda nos han tomado por más cándidos de lo que somos. Porque lo hemos sido en efecto.... lo hemos sido al no acoger las cosejas del semanario neo como se merecen: con el más absoluto desprecio unas, y otras con el desdén más soberano. ¡Lástima de tiempo perdido.... en tonto!

Pero *El Castellano* debe fiar muy poco en el criterio de sus lectores; para él no es bastante la elocución de los hechos, de las cosas en sí mismas. Y así, claro es, fiuchado, necesita darse aire á sí mismo, proclamando sus éxitos y hablando de.... revolcones, etc. ¡Probécillos!

**

Y, ahora, antes de terminar.... unas cuantas observaciones.

Si en alguna ocasión y para conmemorar ó solemnizar un hecho grato á ellos, alguna cofradía, es decir, alguna asociación de republicanos dispone una